

ELECO DE NAVARRA.

(ANTES DE PAMPLONA.)

Periódico liberal y defensor de los intereses de la misma.

SUSCRICION.

Por un mes 4 reales.—Por tres meses 12 reales.
Fuera de la capital no se admitirán suscripciones por menos tiempo que tres meses.
Se admiten anuncios a medio real línea y a cuarto de real a los suscritores.—Números sueltos medio real.

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion del periódico, San Nicolás 28 principal y en la imprenta de D. Roman Velandia de Espada, San Nicolás 18 y 17.
 Toda la correspondencia al Administrador del periódico, San Nicolás 28 principal.

Pamplona 8 de Marzo de 1876.

LAS ASECHANZAS.

—(*)—

Indudablemente el pueblo español no vive sino en la guerra. Apenas hemos abierto el corazón a la esperanza de días tranquilos en que reine el orden y el sosiego, a cuyo influjo pueda restañarse la sangre de las profundas heridas abiertas en la riqueza pública y privada, y ya se inaugura una serie de sobresaltos, se trata de depositar un germen de descontento, de crear fuerzas amigas para ocasiones, demasiado frecuentes, en que los partidos políticos descontentos ensayen las bayas en los combates que libren con los poderes públicos.

No a otra causa puede atribuirse la cruzada comenzada antes de la terminacion de la guerra y proseguida arduosamente despues por los periódicos menos satisfechos de la marcha política del gabinete y menos adictos al régimen actual. Podrán ser leales sus consejos; podrán ser sinceros; pero los antecedentes de esos periódicos, su hostilidad mal encubierta para con los hombres que han ocupado las poltronas ministeriales, su inmensa responsabilidad en la situación alarmante del país, colocado por mucho tiempo entre la aparquía y el absolutismo, dejan mucho campo a las sospechas.

Nosotros que tan de cerca hemos sentido los estragos de la guerra, que con tanto alborozo hemos recibido la noticia de la pacificación completa de la nación, no tenemos tiempo mas que para congratularnos de suceso tan venturoso y para comenzar a disfrutar de sus inestimables beneficios. No queremos una nueva

lucha, si nó tan cruda y tan brutal, no ménos alarmante y peligrosa; pero si es forzoso discutir lo que no debiera ser discutible por descansar en una ley de carácter especial irreformable por los medios ordiparios con que se trasforman, cambian ó anulan las demás leyes, saldremos a la defensa de la justicia y de nuestros derechos é intereses.

El momento y la ocasion de la defensa lo escogitarémos cuando se hayan calmado las pasiones que parece hay empeño é interés en teneren perenne agitacion: fuera locura someterse a ser juzgado por la ira: tal vez no esté lejano el dia en que presida la calma y la imparcialidad, y entónces, si se quiere discutir de buena fé, discutiremos. Entre tanto no puede ménos de causarnos estrañeza, ni tampoco podemos dejar de llamar la atencion acerca de la actitud de una parte de la prensa. Los que cuando tenían las riendas del poder, no sólo no supieron vencer al carlismo sino que aumentaron sus fuerzas a la par que disminuian las del Gobierno; los que disolvieron el cuerpo de artillería; los que relajaron toda disciplina en el ejército; los que ofendieron los sentimientos más firmes y arraigados en el país, gobernando como ideólogos más que como estadistas; tienen título alguno para dirigir la opinion pública en una cuestion tan grave, tan compleja y tan ocasionada a complicaciones peligrosas? Podían haber sido más perspicaces y ménos impacientes; porque a poco que se reflexione se conoce el alcance de sus tiros. Se proponen crear dificultades al Gobierno, suscitarle obstáculos, producir nuevas alarmas, preparar la base de nuevos disturbios sino

en el orden material en el orden moral; nadie ignora que un pueblo empobrecido ú oprimido ha de ser necesariamente un pueblo indisciplinado: nadie ignora que un pueblo indisciplinado es elemento adecuado para toda clase de conmociones: y la historia de estos últimos sesenta años enseña en elocuentes páginas que en España la conspiracion y la rebelion han sido un mal endémico.

Sería impolítico sembrar abrojos en el camino de la paz, crear antagonismos cuando debe reinar la concordia, inspirarse en un sentimiento de malquerencia cuando debe buscarse la conciliacion. Sería injusto en alto grado achacar a la provincia de Navarra, la culpa del desorden de cuatro años de guerra civil sin indagar las causas que la provocaron, y que ciertamente no se encontrarán ni en la administracion ni en los administrados de este apartado rincón de España.

Sólo conociendo esas causas se podrán apreciar los efectos, y juzgar de los medios convenientes para conjurarlos en lo sucesivo: quizás el ruido que se arma contra nuestras instituciones, no tiene otro objeto que el de estraviar la opinion distraiendo la atencion pública de las verdaderas causas de nuestros recientes males; y si al pensar en aquellas estamos animados del mayor espíritu de tolerancia; y si a los gritos de la prensa, ó de una parte de ella hemos opuesto siempre con la mayor sobriedad, las consideraciones que brotaban de los hechos más notorios, de la actitud de las autoridades, de los sacrificios de los pueblos y de los servicios de sus habitantes, creemos tener derecho a pedir a nuestros adversarios la templanza é imparcialidad

que reclama y recomienda un asunto tan serio, tan delicado y de tanta trascendencia. De otra suerte sería fácil que cuando la discusion se hiciese inevitable descubriese ésta, que el verdadero objetivo de nuestros adversarios no era tanto la destruccion de un régimen que no puede desaparecer sin violencias como el de embarazar la gestion del Gobierno, poniendo tropiezos a su marcha so pretexto de la cuestion foral. No son estós momentos de restar fuerzas y agrandar las distancias, sino de estirpar resueltamente hasta la última raigambre de nuestras discordias.

REMITIDO.

—|—

Todos los medios son buenos cuando sirven para conseguir el fin deseado.

Esta teoria tan absurda se pone en práctica por los detractores y enemigos de las provincias Vascongadas y Navarra con fines de todos conocidos. Un dia sirve de tema la falsa noticia de haber muerto helado un coronel del ejército, atribuyendo a los hombres lo que es efecto del clima; otro dia se niega que haya elemento civil en la invicta Hernani, y finalmente hoy se dice paladinamente que no existen liberales en un país donde el menor sacrificio de estos es muy superior a todas las proezas de aquellos que se atreven a escribir cartas como la publicada por El Imparcial en su número del jueves.

Que Navarra ha sido el último baluarte de esta sangrienta lucha iniciada por D. Carlos y sus parciales; que ha sido el teatro donde se ha ejecutado el último acto de la tragedia en que la civilizacion y el progreso han vencido a la ignorancia y al fanatismo, no cabe duda; pero es tambien una verdad incontrastable que sus principales actores vinieron de Cataluña, vinieron de Castilla, vinieron de Aragon, vinieron de As

turias, vinieron, en fin, de toda España y del extranjero.

No hay nadie, absolutamente nadie, que después de examinar el origen y las causas de la guerra civil, que gracias á la bravura de nuestro aguerrido ejército ha concluido, se atreva á condenar al país, no hay nadie por muy obcecado que se encuentre que no comprenda que el terreno, la situación topográfica de estas provincias, son la causa única y exclusiva de que en ellas haya resistido el carlismo hasta sus últimos momentos.

El *Imparcial* y el Sr. Fauró saben perfectamente cuanto acabamos de consignar, lo que El *Imparcial* y sus redactores ignoran, lo que no sabe el Sr. Fauró y otros corresponsales es lo que los liberales de estas provincias han sufrido por la libertad.

¿Qué sabe El *Imparcial*, que acoge las cartas del Sr. Fauró, ni qué sabe el Sr. Fauró que las escriben medio de un ejército de 120 mil hombres, las tropelias que los carlistas han cometido con los liberales cuando no había ejército en estas provincias?

En Madrid, en Barcelona y en todas las provincias alejadas de nuestras montañas se discutían los principios, se gritaba y declamaba en los periódicos, mientras nosotros defendíamos la libertad á tiros exponiendo nuestra vida y la de nuestros hijos y perdiendo nuestros bienes.

¿Qué no hay liberales aquí! ¿qué dónde estaban cuando Martínez Campos marchó al Baztan? ¿Habrá que explicarle al Sr. Fauró lo que liberal significa, como se explicó á Peris Mencheta lo que quería decir *elemento civil*?

Felipe Egozcue el guarda-monte que sirvió de guía á Martínez Campos es liberal, y emigrado. Carmelo Asura que acompañó á dicho general, es liberal; las tres compañías de Forales que se eligieron del Batallón para ir á Baztan, son liberales. Echeverría, emigrado, que ha perdido los bienes y fué en la expedición, es liberal. José Mira que tan buenos servicios prestó, es liberal. Las varias personas á quienes llamó Martínez Campos antes de su marcha, liberales. Los que cogieron las máquinas de cartuchería en Urdax y Zugarramurdi liberales. ¿De quién eran los bienes embargados en Baztan, sino de los liberales emigrados? Si el Señor Fauró quería, como parece indicarlo, que los liberales se encontrarán en Elizondo entre los carlistas, el Sr. Fauró no sabe lo que es ser liberal navarro ni sabe lo que son los carlistas en armas. Esta ignorancia le absuelve á

nuestros ojos de la ofensa que nos ha querido inferir.

Qué hasta los guías dice, ha habido que pagar; al ejército se le paga, Sr. Fauró, y el ejército es liberal. Pero, Sr. Fauró ¿V. es el que escribía las anteriores cartas al *Imparcial* ó era su hermano de V.

¡Valgamé Dios y cuanto disparate ha dicho V. al poner el pié en el estribo, y marcharse tal vez para siempre de entre nosotros!

UN SUSCRITOR.

«El atrevimiento de los escritores, ha dicho uno de nuestros clásicos, y la facilidad de la imprenta ha hecho ya trato y mercancia de las letras, estudiando los hombres para escribir y escribiendo para grangear.» Y, efectivamente, este vicio antiguo no se ha corregido en nuestros tiempos, pues buena prueba de ello nos ofrece la carta que el *entendido* corresponsal de «El *Imparcial*» ha dirigido á este periódico, escrita sin duda de memoria, ni más ni menos que pudo hacerlo Julio Verne hablando de la lana.

Y aun parece que el vicio actual tiene mayores proporciones que el antiguo, porque si antes se estudiaba para escribir, ahora se escribe sin estudiar; de suerte que el Bautista del *Imparcial*, que no tiene nada del Bautista del desierto, ha hablado de Navarra como hubiera podido hacerlo desde las delicias de la Corte y sin haber visitado jamás esta Provincia.

No diremos que haya defraudado las esperanzas de su comitente, porque si el objeto de la empresa es llenar las columnas de su periódico lo mismo hacen al caso historias que novelas; lo que afirmamos rotundamente es que si el corresponsal, Sr. Fauró, ha tenido el honor de visitarnos—perdonese la inmodestia—, ha vivido tan poco entre nosotros, se ha enterado tan poco de nuestros sufrimientos por la causa de la libertad, que nadie podrá disputarle el derecho de decir con el lacrimoso Ovidio: «aquí yo soy el bárbaro»: *hic ego sum barbarus*.

¿Pues no pregunta el Sr. Fauró, dónde estaban los liberales de Navarra durante la escursión del general Martínez Campos al Baztan? Espulsados de sus hogares; comiendo el pan amargo de la emigración; privados de todos sus bienes. ¿No ha visto el Señor Fauró el lastimoso estado de las casas y haciendas de los liberales del Baztan? Y sino ha visto esto ¿dónde ha estado el Sr. Fauró? ¿qué sentidos ó que vista ha traído de Cataluña? Y á fe que no necesitaba largos anteojos para distinguir á los heroicos liberales de Navarra ¿No era compuesta de navarros la vanguardia del ejército? ¿No eran navarros los guías, no eran navarros los que al noble general Martínez Campos le suministraron datos interesantes acerca del país que iba á atravesar, de su población, de sus recursos? ¿No era navarro el que desde Bayona alargó al ejército ó á su digno general, en ménos de 24 horas dos millones de reales? El Sr. Fauró habrá prestado seguramente muchos más servicios á la causa liberal y sentimos que su modestia no nos haya permi-

tido conocerlos para darles un lugar en las columnas de nuestro periódico; pero casi apostaríamos á que los carlistas no le han quemado una casa ni le han talado un campo.

Más ahora caemos en la cuenta; el ilustrado corresponsal del *Imparcial* hubiera deseado ver á los maltratados baztanenses en tren de romería con sus maletas al hombro, sus mugeres del brazo y los chiquillos de la mano sirviendo de cortejo ó si se quiere de retaguardia al ejército de la Derecha, ni más ni ménos que como cuentan que bajaba Atila de las regiones del Norte, ó como dice Tácito que marchaban los germanos á la pelea. ¡Vive Dios que hubiéramos querido ver el jeso del general al proponerle semejante impedimento!

Convengamos Sr. Fauró, en que si V. se propuso llenar unas cuartillas, se consiguió realmente el objeto; pero si se propuso V. relatar la verdad, ni por los cerros de Ubeda; si se propuso V. ofender y mortificar á los liberales de Navarra han acreditado estos en tantas ocasiones y á tanta costa su amor á las instituciones liberales, que no hay para que enfadarse por lo que se ha dicho en la carta de primero de Marzo que con muy buen acuerdo se encomendó al correo colocado á distancia explosiva: finalmente, si se ha propuesto V. demostrar que aquí se escribe sin estudiar, lo ha conseguido V. á maravilla.

Y ciertamente; dice esa carta que la paz «ha venido según confesión del mismo rebelde, por el triunfo de las armas sin transacciones ni convenios y es la primera vez, el primer ejemplo de que así termine una discordia civil;» y suponemos que esto lo habrá aprendido el autor de esa correspondencia en alguna biblioteca de su uso particular, porque ¿cuál fué la transacción ó el convenio con que acabó la verdadera guerra civil del año 27? ¿Cuál el que puso término á la del año 23? Y si se quiere una guerra formal de sucesión ¿qué pacto se firmó en la batalla de Almansa ó la de Villaviciosa ganadas por Felipe V?

Ahora bien, si la Historia de España comienza desde el año 35, muchas gracias, Sr. Fauró, no sabemos que éramos tan jóvenes.

El Sr. Conde de Heredia Spinola se ha visto imposibilitado, contra sus deseos, de visitar esta provincia y acompañar á S. M. el Rey en la escursión que se ha dignado hacer á la misma, en atención á las múltiples y perentorias ocupaciones que en estos momentos tiene como Presidente del municipio de Madrid, que se prepara á hacer un digno recibimiento al Pacificador de España y al bravo Ejército que hará su entrada en la capital del Reino, acompañando á nuestro Augusto Soberano. De otro modo, nos consta que el Sr. Conde hubiera tenido una especial satisfacción en visitar con nuestro joven Monarca los pueblos de un país, en donde el Sr. Heredia Spinola ha

sabido conquistarse tantas y tan merecidas simpatías.

Ahora que la guerra civil ha terminado, esperamos como se anuncia, que el gobierno, obedeciendo á los deseos del país, hará cuanto pueda porque termine esa lucha que en Cuba sostiene nuestro honor y la dignidad de esta Nación, que grande en pasados días, hoy está postrada por los desaciertos y errores de algunos de sus hijos que la han tenido en constante agitación. Ya anuncian los periódicos que el gobierno se propone enviar grandes refuerzos á la gran Antilla; ya se nos anuncian hasta el número de nuestros soldados que habiendo tenido la gloria de acabar aquí con la guerra civil que era nuestro continuo baldón, irán ahora con gusto á concluir aquellos que en Cuba defienden mas que una causa, el incendio y la devastación de aquellos hermosos campos regados con el sudor y trabajo de miles de españoles que han sacrificado su fortuna, su bienestar y hasta su vida por defender la causa de la integridad.

Adelante, pues, por ese camino, que la historia, memoria imperecedera de los grandes hechos, escribirá en grandes caracteres los sacrificios de éstos de sus hijos que saben abandonar su familia y las afecciones mas queridas de su alma por devolver el nombre que España tuvo, y que ha perdido por los desaciertos de algunos de sus hijos.

Ayer se recibió en la Redacción de este periódico una gran bandeja de bilas con destino á los hospitales, donativo hecho por las señoritas Doña Margarita y Patrocinio Olóriz.

—Con igual destino recibimos bilas y vendas que las señoritas Doña Celestina y Dionisia Aróstegui se dignaron remitirnos.

Damos las gracias en nombre de los que sufren, tanto á las señoritas de Olóriz, como á las de Aróstegui y les participamos que sus donativos han sido ya entregados en el hospital.

Correspondencia particular de EL ECO DE NAVARRA.

Sr. Director de EL ECO DE NAVARRA.

En el *Imparcial* del 5 de Marzo habrá V. podido leer una carta firmada por D. F. B. de Fauró en que dicho Sr. ofende grandemente á todos los liberales de Navarra; digo á todos, pues á mi juicio la nota del corresponsal en que habla de algunos servicios prestados por rarísimas personas á la causa de la libertad, no es suficiente para amenazar la ofensa.

Antes que el Sr. Fauró se acordara de escribir al *Imparcial* las noticias de la guerra de Navarra habían ya sacrificado sus vidas en defensa de las ideas liberales multitud de navarros, en Cirauqui, ea el mismo Estella y otros puntos. Antes que el Sr. Fauró se

acordara de pisar esta Provincia, el batallón de Forales, D. Tirso Lacalle y su contraguerrilla, los voluntarios de Pamplona, Tudela, Tafalla, Peralta, Azagra, Lodosa y otros puntos prestaban sus servicios gloriosos, muchos útiles siempre y hacían su esfera lo que podían y debían, defendiendo por mas que lo ignore ó finja ignorarlo el señor Fauró la misma causa que defendía el ejército, ayudando con sus fuerzas á la causa comun. Antes que el Sr. Fauró viniese escollado por todo un ejército á escribir sus correspondencias, los liberales de Navarra aislados en los pueblos en que imperaban los carlistas se habian visto obligados á abandonar sus haciendas y con grave perjuicio de sus intereses y gran riesgo de su vida á refugiarse en Pamplona, Tafalla, Tudela y otros puntos ocupados por las tropas del gobierno. Muchos de ellos se veian obligados á emigrar á las Provincias del interior, otros muchos á Francia, y entre ellos habia, que necesitaban recibir un socorro de las Corporaciones para el sustento de sus familias. Pregunta, el Sr. Fauró, ¿donde están los liberales de Navarra? Ahí los tiene esparcidos por todos lados, unos emigrados otros con las armas en la mano, ocupados otros en sus asuntos como están los demas liberales de las otras Provincias de España, en los puntos no ocupados por los carlistas; y otros muchos en fin combatiendo á estos en el ejército desde la clase de soldado, hasta la de General, pues á pesar de la duda del Sr. Fauró, hay en el ejército en proporción, tantos naturales de Navarra como de las otras provincias de España.

Los carlistas habrán podido reunir en armas unos 10.000 navarros, y de estos lo menos 7.000 eran forzosos. ¿Y aún se quiere sostener que tiene la culpa del alzamiento Carlista una provincia de 300.000 almas? No es pues noble el venir á hacer responsable á todos de la falta de algunos, y conviene hacer constar además, que la casi totalidad de los carlistas que han acompañado á su titulado Rey al otro lado de la frontera son *Valencianos, Catalanes, Aragoneses y Castellanos* y si es innegable que la pericia y grandes dotes de nuestros generales, el valor y abnegación de nuestros soldados hacia ya imposible la resistencia de los carlistas; ¿no dice nada en favor de estas Provincias el buen sentido del pueblo que ha dictado á los Navarros, Vizcaínos, Alaveses y Guipuzcoanos, el pensamiento de presentarse por batallones en masa evitando así mayor efusión de sangre y abandonando á sus jefes que hasta aquí los llevaban engañados, conociendo al fin su error?

¿Que donde estaban los liberales, pregunta el Sr. Fauró cuando el general Martínez Campos emprendía su movimiento hacia Baztan? Presumo que en su casa. Pues ¿qué quería el Sr. Fauró? Que abandonasen todos, médicos, abogados, comerciantes, artesanos, sus negocios e intereses para ir acompañando al general Martínez Campos á Baztan?

No parece sino que en las demás Provincias han sembrado muchos liberales plaza de voluntarios para venir á derrotar á los carlistas.

En las demás provincias, como en esta, los liberales, y en general los españoles, descansan en el ejército, para el cual Navarra como las demás provincias de su contingente en cada quinta, y aun presumo que si el Sr. Fauró ha venido acompañando al ejército, no ha sido sólo por patriotismo, sino porque así se lo han encargado los directores del periódico á quien sirve, los cuales le pagan su viaje y sus trabajos, como dice el Señor Fauró pagaba el General Martínez Campos á los guías que le acompañaron al Baztan. Por lo demás tampoco es cierta la asercion del Sr. Fauró al decir que no se le han acercado al General ni se le han ofrecido personas liberales pues me consta lo contrario.

Muy ligero ha estado el Sr. Fauró al escribir su carta, en la cual no solo ofende á todos los liberales en ideas en Navarra, sino á los liberales en armas; á los que han perdido sus intereses por profesar estas ideas, á las Corporaciones que ayudan al Gobierno desde el principio de la guerra con todo género de sacrificios y hasta á los militares navarros de todas graduaciones que sirven en el Ejército de D. Alfonso XII.

Tan despreciable es la suposicion del Sr. Fauró, de que no hay liberales en Navarra,

cómo falsa su asercion de que el lema que venia escrito en los carteles de la carrera por donde S. M. el Rey pasó á su entrada en Pamplona, fuera el que estaba inscrito en la bandera de D. Carlos. Este Sr. no ha tenido nunca más emblema que el famoso de *Dios, Patria y Rey*, y los navarros carlistas no se han acordado nunca de levantarse por los fueros, que nadie amenazaba, pues los tenemos asegurados y modificados por una Ley pactada en Cortes; sino por una Religión que la malicia de los curas les pintaba en peligro, por una patria que se les aseguraba ser presa de todos los males, y por un Rey inventado por unos cuantos ambiciosos, pero no por provincias enteras.

Láuros y muy grandes merecen tanto los Generales como los soldados de nuestro ejército, pero ya que se perdona á los carlistas, no se venga á echar la barredora á los liberales navarros, que tanto han sufrido, estén ó no en armas, y que tienen tanto más mérito en serlo, cuanto que si se han de creer las declamaciones de los periódicos de Madrid, se encuentran en minoría en esta provincia.

Ruego á V. Sr. Director inserte estas líneas en su apreciable periódico, si bien las conceptuo escritas por quien ménos dotes tiene para hacerlo.

Pamplona 7 de Marzo de 1876.

ANCERTO LAGARDE Y CARRIQUIRY.

De nuestro ilustrado corespondal Sr. Cejudo recibimos la siguiente interesante carta que tan curiosos detalles encierra sobre la entrega del último baluarte del absolutismo.

Sr. Director de EL ECO DE NAVARRA.

Castillo de la Poblacion 2 de Marzo de 1876

Grandioso es, Sr. Director, el espectáculo que á mi vista se ofrece; desde este último baluarte del absolutismo; donde ha un momento tremolaba el negro pendón de esterminio hecho girones para siempre, por el indomable valor de nuestros heroicos soldados. Antes de describir lo que al Castillo su refugio, debo preliminar mi presencia en él, consignando algunos detalles apropiados de su entrega.

Acompañado de dos ginetes de la contraguerrilla de Arenzana, que este con su acostumbrada amabilidad ha puesto á mis órdenes, ha salido temprano de Labraza en direccion á Lanciego, con objeto de saludar á mi apreciable amigo, el Brigadier don Agustín de Araoz, Jefe de la Brigada que opera sobre esta zona, al que le ha cabido la alta y honrosa mision de certar hoy el epilogo de la cruenta guerra civil, terminada con la posesion del fuerte en que escribo.

Bajo los fuegos del Castillo, al recorrer el penoso trayecto de Yecora y Viñaspre, 21 cañonazos que á simple vista he percibido, con otras tantas detonaciones, multiplicadas como demostracion de aplauso por las especiales condiciones acústicas de la sinuosidad del terreno, me ha hecho comprender era evidente la entrega de aquel.

Una vez en Viñaspre, fuerzas del ejército allí acantonadas me han enterado del feliz suceso y averiguado que el Brigadier señor de Araoz se dirigia al fuerte, he seguido sus pasos, encontrándome en todas direcciones numerosos tropas de Infantería, Caballería y varias piezas de montaña.

No emprenderé mi fatigosa ascension al elevado Castillo, sin que antes le indique la razon y motivo de su entrega, debida á la pericia, prevision y celosa actividad del bravo Brigadier Sr. de Araoz, quien sin dada para intimidar al tenaz gobernador de aquel ordenó al infeliente Comandante Capitan de Artillería de la 4.ª batería del Regimiento montado, D. Mariano Pena San Miguel, practicase distintos reconocimientos, á fin de encontrar lugar oportuno donde emplazar las piezas para batir la formidable posicion del enemigo. Desempeñado por el entendido señor Pena tan importante cometido, sólo un punto halló, llamado la Pinganilla, distante del objetivo 5.500 á 4.000 metros para poder verificar el emplanamiento.

Necesitándose cañones Krupp de á quince cañentes; siendo dificilísimo su arastre hasta el sitio elegido por lo accidentado del terre-

no, y mal enfilada la batería, dado el caso de que pudiera colocarse, creo, que el estudio reconocimiento, que protegio la contraguerrilla de Arenzana, fué un ingenioso ardid de la guerra, empleado con feliz éxito por el Jefe que lo mandó practicar.

La enérgica y espresiva intimacion de rendimiento que el Brigadier Araoz hiciera al Coronel gobernador del Castillo, D. José María Montoya; los ruegos y justas reflexiones de la hija de éste, demostrando á su padre lo ineficaz de la lucha, y la alarmante insubordinacion promovida por los partidarios en la fortaleza, vencieron la proverbial torquedad del Jefe, quien anoche á las once trasmitió al de la Brigada, Sr. de Araoz, el oficio siguiente:

«Exmo. Sr.—A la hora que V. E. estime oportuno puede mañana venir á hacerse cargo de éste fuerte. Le suplico á V. E. encarecidamente se sirva tomar la molestia de venir V. E. mismo á tomar posesion de él. Así que aviste á V. E. saldré á su encuentro.—Dios etc.—Castillo de la Poblacion 1.º de Marzo de 1876.—El Coronel Gobernador.—José María Montoya»

En virtud de tal oficio, al amanecer de hoy ha salido el citado Brigadier de Lanciego y al llegar á la aldea de la Poblacion, ha mandado á su ayudante Sr. Alcalde, con cuatro moñones para que se avistasen con Montoya, quien les ha recibido con la mayor atencion. Una vez entregadas al expresado ayudante las llaves del fuerte, acompañado Montoya del suyo Sr. Estavillo, ha bajado hasta la tercera parte del camino de la alta Peña, de donde saliéndole al encuentro el Brigadier, han regresado al Castillo, haciéndose cargo de él, así como del material, viveres y provisiones.

A los acordes de la marcha Real, se ha enarbolado la bandera del Batallón provincial de Ciudad Real; prorrumpiendo los espectadores en entusiastas vivas á la Patria, al Rey Alfonso XII, al Brigadier Araoz y al valeroso ejército Español.

El estridente estampido de los 21 cañonazos disparados, perdiéndose su eco en las concabidades tenebrosas de la montaña envolvia en fatidico sudario la agonía del carlismo. Ya para entonces destacabase magistosa la santa enseña nacional sobre una rama de roble, signo de nuestra fortaleza, anunciando al mundo el iriunfo de la libertad contra el absolutismo.

Loor al denodado y bizarro Brigadier señor de Araoz á quien pertenece la inmarcesible gloria de haber cerrado el periodo de nuestras discordias civiles. Ha merecido el aplauso de la patria, y solidario el Gobierno de las hazañas conquistadas, sabrá premiar los relevantes servicios que al país ha prestado el Jefe de la Brigada don Agustín de Araoz.

Todo es pálido, Señor Director, para demostrar lo inaccesible del Castillo de la Poblacion, bastando le indique que atrinchado por el Mediodia, con fuegos enfilados en todas direcciones, no teniendo sino una sola obligada subida; formada de tortuosos ziz zús, sobre la roca viva y sin poderse batir por ningun sitio la inmensa masa de granito de que se halla circuido, los adelantos de la ciencia militar, se estrellan con la potente naturaleza que hace á dicho Castillo inespugnable.

Llegado á la parte inferior, donde principia la obra de fábrica, una tosca puerta da acceso al primer recinto fortificado, existiendo en él una pequeña planicie con parapetos aspillados; una raquítica casa mata destinada al cuerpo de guardia avanzado; la sucia habitacion del Gobernador, tres elócas infectas y dos depósitos de provisiones, es necesario atravesar para llegar al segundo recinto, en tan malas condiciones como el anterior, donde hay dos reducidos cuarteles, una calera, el polvorin, dos ó tres chaólas y un tortuoso camino al Mediodia en comunicacion con las mencionadas trincheras.

Para ascender al tercer recinto, ó sea á la parte mas elevada, que constituye el Castillo es preciso subir una escarpada rampa, en cuyo final ascendente se halla el puente levadizo, comunicando á aquel del resto de las fortificaciones. Dicho puente, que lo forma un tablero de poco espesor, le levanta con trabajo y lentitud con maromas y torniquetes. El tercer y último recinto, se limita á una esplanada de 15 metros larga,

por 10 de ancha, con batería barbata corrida de uno y medio metros de espesor, un microscópico cuerpo de guardia y el Aljibe artificial construido enmu y buenas condiciones.

Debido á la esquisita finura y amabilidad de los dignos Capitan y Teniente de Artillería Sres. Pena y Perez, nombrados por el Excmo. Brigadier para incautarse del armamento y municiones habidas en la fortificacion, puedo detallar con precision aquellas de que se han hecho cargo.

Figura en primer lugar un cañon de bronce, estriado, á cargar por la boca, de 8 y medio centímetros que lleva por nombre *Jaime*; tiene las iniciales enlazadas de C. 7.º y está construido en Ugarte el 18 de Abril de 1874. La longitud de dicha pieza es de metros 1'60 hallándose montada sobre curuela, Gualderas. Vienen en orden correlativo de inventario, 85 fusiles Berdan Ingleses, 39.500 cartuchos de igual sistema, 3.000 Regimithon, arroba y media de pólvora á granel, 465 granadas cargadas con espoletas de percusion, idénticas á las llamadas Whiworth, mechas en abundancia para dar fuego á los barrenos que aquí y allá tenian preparados y otros varios utensilios prologo de enumerar.

Cual no sería la inercia ó acabamiento del Alferéz Carlista encargado del cañon, cuando tenia puesto el fulminado á 120 granadas; colocadas en amable desorden en el Polvorin, cubiertó tan solo de una simple teja bana.

Las obras generales de fábrica de toda la fortificacion, mal construidas y peor estudiadas.

Consigno con gusto la atenta amabilidad del Capitan del Provincial de Logroño, don Felix Grao, que, nombrado Gobernador de este castillo, me proporciona con suma benevolencia cuantas noticias necesito. Dicho Sr. Grao, á quien cupo la gloria de entrar el primero al fuerte de S. Leon, al ser tomado por nuestras tropas, queda con 30 soldados y 2 subalternos guarneciendo este último baluarte, donde ha poco dominaba el enemigo común de nuestras instituciones sociales.

No guardan relacion las provisiones de boca tralladas á estos depósitos, pues mientras hay existencias para seis, ó mas meses, de vino, sal, agua y tocino en cambio no se ha encontrado galleta, pan, harina, aceite ni legumbres para sustentar sesenta dias á los 83 individuos de que se componia la dotacion del castillo.

Deferentes conmigo los Sres. Pena Perez y Grao, les dedico mi testimonio de gratitud quedando muy reconocido á los favores que con amable galanteria me han dispensado.

Salgo para Aguilar donde se halla prestando muy buenos servicios la contraguerrilla de Arenzana. Si algo notable ocurre se lo comunicará su atento S. S. Q. B. S. M.

FRANCISCO CEJUDO.

CRONICA LOCAL.

El Domingo último se celebró el enlace de la interesante señorita D.ª Tacia Juguera y Durán, con nuestro querido amigo el joven abogado D. Eusebio Rodríguez y Undiano.

Damos el más sincero parabien á los nuevos esposos, y les deseamos una dilatada luna de miel.

Las quejas sobre alojamientos son numerosas.

Causas especiales han hecho que el periódico no se publicara á la hora de costumbre.

TEATRO.

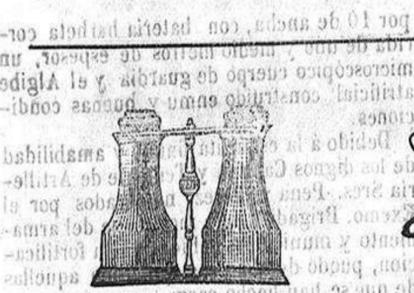
Funcion para mañana Jueves.

- 1.º Sinfonia.
- 2.º *Mal de ojo.*
- 3.º *El muerto cambia de sitio.*
- 4.º y último, *Tocar el violon.*

A LAS OCHO.

Pamplona, Imp. de Roman Velandia.

SECCION DE ANUNCIOS.



Se acaba de recibir un gran surtido de anteojos de larga vista de varios tamaños y precios. También se han recibido gemelos de marina y campana, é instrumentos de ciencias y artes. — Objetos de escritorio y perfumería. Gran existencia de lentes y gafas para vista cansada y miopes. Papel pintado para habitaciones, de 2 á 12 reales pieza.

SE HACEN COMPOSTURAS. Casa del Optico, Chapitela 21.



OBJETOS DE ESCRITORIO.

Se acaba de recibir un buen surtido de papel para cartas, de tinteros, timbres, porta-plumas, raspadores, lapiceros, lacre, etc, en la imprenta de Velandía San Nicolás 15 y 17.

ANUNCIO.

Se confiará á persona idónea y de garantía, la representación en este distrito, de una yasta empresa de seguros á primas fijas y de otros importantes y productivos negocios. Diríjase manifestando la profesión que el solicitante ejerce, y nombres de quienes pueden informar de él á D. J. Martínez, Flora, 5, principal, Madrid. No se contestará á las que no acompañen sellos de franqueo para éllo.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ARABE.

Esclusivo del Dr. Morales.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca; los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el extrínimiento, y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos, la anemia, clorosis, hidropesias, diabétes, esofófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejías cerebrales, evita las congestiones, es tónico; neurosténico, altamente higiénico, salúfifero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera PANACEA para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el CAFÉ NERVINO rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja para veinte y cuarenta tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en Pamplona en la botica del Sr. de Colmeares, Bolserías 18.

DEPÓSITO CENTRAL.

Doctor Morales, Espos y Mina 18 Madrid.

PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA

JUAN DELGADO.

Plaza de la Constitución n.º 1, esquina á la Chapitela.

En este establecimiento se encuentra un gran surtido de perfumería. Hay además una buena existencia de trenzas de cabello desde 30 centímetros de largura asta 110, en los seis colores naturales del país y el tintado ó negro. También se hacen pelucas al natural para señoras y caballeros para sacar la raya en el sitio que convenga al que lá lleve; se confecciona toda clase de trabajos en cabello; rayas en gasa para pelucas al natural á 20 rs. una; en gró 24 idem y en tul, cabelludo á 30 idem. Estos precios son por las rayas solas siendo su largura cuatro pulgadas. Se hacen toda clase de dibujos en cabello sobre cristal, nácar y marfil; también se hacen adenas de reloj, cordones, pulseras, anillos, trencillas corbatas, bastones, bolsillos, etc. A los señores peluqueros y barberos se les descuenta un 25 por 100 en sus encargos. En dicho establecimiento hay un objeto de muestra de los trabajos anunciados.

Se venden los numeros sueltos de este periódico al precio de medio real, en la Administración del mismo, San Nicolás 28 principal, en el estanco de la plaza del Castillo, en el estanco de la calle de Mercaderes y en el estanco que esta situado en frente de San Carnin.

VENTA.

IGNACIO APAT, MAQUINISTA.

Fundicion de hierro colado, pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos, que acaba de recibir un gran surtido de batería de cocina con esmalte de porcelana por dentro.

También hay de venta una máquina de hacer chocolate, que con un caballito puede hacerse moler y pasar la pasta 200 libras navarras diarias.

ANUNCIO INTERESANTE.

Plano topográfico de las posiciones que ocupan las fuerzas liberales y carlistas en las inmediaciones de San Sebastian, Hernani, Guetaria, Renteria, Pasages, Irún y Fuenterrabia; por el ayudante de caminos J. F. Gil, se vende en Pamplona, establecimiento de Campion hermanos; en Madrid, Exposicion Puerta del Sol, 14; y en San Sebastian en la litografía del señor Gordon, calle de Embeltran, á donde pueden hacerse los pedidos.

Precio 16 reales vellon.

AL PÚBLICO. En la Administración de este periódico, San Nicolás 28 principal, se admiten anuncios para su insercion á cuartillo de real linea sencilla para los suscritores, y á medio real para los que no lo son. El menor anuncio costará 2 rs. Las esquelas de defuncion y de aniversario, se insertarán á diez y seis reales.

MANUAL DEL AGRIMENSOR

al alcance de los que posean los elementos necesarios de Arithmética y Geometría

CURSO COMPLETO DE EJERCICIOS DE TOPOGRAFIA APLICADOS A LA MEDICION DE TERRENOS Y LEVANTAMIENTO DE PLANOS.

Esta obra, que acaba de publicarse en Pamplona, se halla dividida en tres secciones que comprenden la geometría, agrimensura y nivelaciones detalladas, á las cuales se acompañan 25 laminas litografiadas en pliego y medio pliego, con multitud de resultados obtenidos.

Precio de la obra 20 reales.

Se vende en la imprenta y librería de Roman Velandía, San Nicolás 15 y 17, y en casa del Autor Zapateria 30, piso 2.º

REMOLACHA.

El que suscribe anuncia al público que acaba de recibir simiente de Remolacha de Alemania, forrajera, encarnada, larga á 5 reales la libra navarra, ó sean 372 gramos. S. Pinaquy.

CAL HIDRAULICA.

Se ha recibido en el almacen de géneros de don Tomás Irujo calle de San Miguel n.º 8.

VENTA DE CASAS.

A voluntad de sus respectivos dueños, se venden las casas número 77 de la calle Mayor y 54 y 56 de la de San Gregorio de esta ciudad.

La subasta tendrá lugar en la Notaría de don Leandro Nagore á las once del día 13 de Marzo próximo, bajo las condiciones y tipo de subasta que se hallan en dicha Notaría.

El mismo día y hora se pondrá también en venta en dicha Notaría, una huerta de dos robadas, próximamente, sita en el barrio de la Magdalena estramuros de esta ciudad.